

Un colmilludo con mondadientes

Por Antonio Ortiz

Reclamante

Justo afuera de los tribunales de lo familiar, en la cantina “El Disputado”, por ahí de las 3 pm, estaba siempre de lunes a viernes el famosísimo licenciado Joaquín, que se presentaba como un honorable gestor en la solución de casos extremadamente difíciles de divorcios, herencias y todo tipo de demandas, judiciales. Lo cierto es que era un “coyote” muy hábil y colmilludo que se sabía mejor que nadie los vericuetos de la justicia. Era tal su fama para resolver los casos más difíciles que diversas personas con problemas legales formaban una fila a las puertas de la cantina en busca de su consejo y ayuda. Todas las tardes, en cuanto el licenciado terminaba de comer, las personas que esperaban afuera comenzaban a pasar una a una a su mesa.

A lo largo de los años Joaquín había desarrollado una técnica para explicar visualmente a sus clientes la forma en la que se resolverían sus asuntos. La técnica consistía en formar sobre la mesa diversas figuras con palillos y utilizarlas de ejemplo.

En una ocasión una joven viuda a la que la familia de su difunto esposo quería despojar de la herencia que el testamento del difunto decía que le correspondía —4 casas valuadas en 10 millones de pesos cada una—, y que tras años de juicio la familia estaba a punto de ganar, el licenciado se limitó a hacer la figura que aparece a la derecha con palillos.

Y luego le dijo a la viuda: “Esta punta de flecha hecha con palillos representa lo que le está sucediendo,

pero si la observa bien, verá que tan sólo cambiando algunos palillos, se puede cambiar la dirección a la flecha. Por cierto, el número de palillos que como mínimo hay que mover para que la flecha vaya en sentido contrario es el mismo número de personas que dentro de los tribunales hay que suavizar para que el juicio salga a su favor.

¿Cuántos palillos había que mover para cambiar el sentido de la flecha?

Demandante

En otra ocasión, el licenciado Joaquín había terminado de comer y estaba a punto de comenzar su ritual con el palillo de dientes en la boca, cuando se sentó frente a él un hombre bastante viejo a quien sus hijos y nietos le querían cobrar la herencia por adelantado, vendiendo la casa donde él vivía y dejarlo en la calle desamparado. De hecho, los hijos y nietos ya habían comenzado un juicio en el que al viejito lo acusaban de tener demencia senil y que en cualquier momento podía regalar la casa a cualquier persona. Mientras el viejito le platicaba su caso, el licenciado formó la figura que se ve abajo.

Al terminar de construirla el licenciado dijo: “Mire, si usted tuviera demencia senil, no podría saber cuántos cuadrados se forman en esta figura y sería una prueba suficiente para

que el Juez le levantara cargos a sus hijos y nietos por maltrato a una persona mayor”.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR



Aceleración: Las 8 caniquitas robóticas requirieron de 60 horas ya que en ese momento cada una llevaba ya avanzado un octavo del cerebro de Javier.

Expansión: Había 11.000 idiomas y en la Tierra 2.000.

Contracción: El del suéter blanco 74 años, el de camisa azul 28 años, el de camisa negra 88 años y el de chamarra café 60 años.

Si el viejito ganó el juicio, **¿cuántos cuadros contestó que había en la figura?**

Querellante

Otro día Joaquín estaba terminando de comer cuando de súbito, sin que comenzara su ritual del palillo, se sentó frente a él una bellísima muchacha que le comenzó a platicar el problema legal en el que estaba metida. Su problema era tan complicado que tardó poco más de 2.5 horas en relatarlo, tiempo en el cual el licenciado hizo la figura que aparece a la derecha.

Entonces Joaquín le dijo: “Su problema es tan complicado que es igual a que se formen 3 cuadrados en esta figura moviendo sólo 3 palillos sin que se encime uno en otro. Es difícil, pero si uno sabe cómo se hace, se convierte en un problema sencillísimo de resolver.

¿Cómo se pueden formar 3 cuadros moviendo sólo 3 palillos?

